

## DOMINGO IX DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO C

---

### 1 Re 8,41-43

En aquellos días, Salomón oró en el templo diciendo:

- «Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, cuando viniere de una región distante por amor de tu nombre (porque será oído tu gran nombre, y tu mano fuerte, y tu brazo extendido en todas partes) cuando viniere pues, y orare en este lugar, tú le oirás en el cielo, en el firmamento de tu morada, y harás todo aquello por lo que te invocare el extranjero, para que todos los pueblos de la tierra aprendan a temer tu nombre, así como tu pueblo de Israel, y experimenten que tu nombre ha sido invocado sobre esta casa que edifiqué».



*Ornamentos verdes*

**Sal 116,1. 2 (Respuesta: Mc 16,15)**

**R.** Id por todo el mundo, y predicad el Evangelio

Alabad al Señor todas las gentes,  
alabadle todos los pueblos.

Porque se ha confirmado sobre nosotros su misericordia,  
y la verdad del Señor permanece eternamente.

### Gal 1,1-2. 6-10

Pablo apóstol, no de los hombres, ni por hombre, mas por Jesucristo, y por Dios Padre, que lo resucitó de entre los muertos, y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia.

Me maravillo, como así tan de ligero os pasáis de aquel que os llamó a la gracia de Cristo, a otro Evangelio. Porque no hay otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren trastornar el Evangelio de Cristo.

Mas aun cuando nosotros, o un ángel del cielo os evangelice fuera de lo que nosotros os hemos evangelizado, sea anatema. Así como antes lo dijimos, ahora también de nuevo lo digo: Si alguno os predicare fuera de lo que habéis recibido, sea anatema.

Pues yo ahora ¿hago la causa de los hombres o de Dios? o ¿pretendo agradar a hombres? Si agradase aún a los hombres, no sería siervo de Cristo.

### Lc 7,1-10

En aquel tiempo, cuando Jesús acabo de decir todas sus palabras al pueblo, que las oía, se entró en Cafarnaún. Y había allí muy enfermo y casi a la muerte un criado de un centurión, que era muy estimado de él. Y cuando oyó hablar de Jesús, envió a él unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese a sanar a su criado. Y ellos, luego que llegaron a Jesús, le hacían grandes instancias, diciéndole:

- «Merece que le otorgues esto, porque ama a nuestra nación y él nos ha hecho una sinagoga».

Y Jesús iba con ellos. Y cuando estaba cerca de la casa, envió a él el centurión sus amigos diciéndole:

- «Señor, no te tomes este trabajo, que no soy digno de que entres dentro de mi casa, por lo cual ni aún me he creído yo digno de salir a buscarte, pero mándalo con una palabra, y será sano mi criado. Porque también yo soy un oficial subalterno, que tengo soldados a mis órdenes, y digo a este: “ve” y va, y al otro: “ven” y viene, y a mi siervo: “haz esto”, y lo hace».

Cuando lo oyó Jesús, quedó maravillado, y vuelto hacia el pueblo que le iba siguiendo, dijo:

- «En verdad os digo, que ni en Israel he hallado una fe tan grande».

Y cuando volvieron a casa los que habían sido enviados, hallaron sano al criado, que había estado enfermo.

### Comentario breve:

- ✚ Los extranjeros tenían acceso al atrio llamado de los Gentiles, de manera que en ese lugar cualquier extranjero podía rezar al Dios de Israel. Salomón pide a Yahweh que escuche también la oración de los gentiles que recen a él en el templo de Jerusalén, para que así aprendan a temer al Dios de Israel y comprendan que habita en su templo santo. El verbo temer es aquí sinónimo de respetar y reverenciar, en suma, de adorar como verdadero Dios.
- ✚ «Alabad al Señor todas las gentes, alabadle todos los pueblos».
- ✚ San Pablo se refiere a la doctrina de aquellos que pretendían que los nuevos cristianos venidos del paganismo se circuncidasen y cumpliesen la ley de Moisés. Toda la carta está destinada a rebatir este «otro Evangelio», es decir, esta adulteración del verdadero y único Evangelio. Lo que estaba en cuestión no era ni mucho menos baladí. Si para salvarse es necesario cumplir la Ley, entonces la salvación no viene por Jesucristo, sino por la Ley. Así pues, Cristo habría muerto en vano. La disputa se resolvió en el llamado Concilio de Jerusalén al que san Pablo alude en Gálatas 2, y que san Lucas narra en Hechos 15. Allí decidieron no imponer a los gentiles «mas carga que estas cosas necesarias: “Que os abstengáis de cosas sacrificadas a ídolos, y de sangre, y de ahogado, y de fornicación”» (Hech 15,28-29).
- ✚ El Evangelio nos pone a un extranjero, perteneciente además al ejército invasor, como ejemplo de fe: «En verdad os digo que ni en Israel he hallado una fe tan grande», hasta el punto que la Iglesia ha tomado un fragmento de las palabras del centurión como oración para antes de la comunión. Pero no está de más que nos fijemos en toda la escena, narrada con notable realismo. En primer lugar llama la atención que son algunos ancianos de entre los judíos quienes llaman a Jesús. Llama la atención porque, que sepamos, la relación de Jesús con las autoridades judías no era precisamente buena. Y llama la atención el argumento de estos ancianos: «nos ha hecho una sinagoga». Si no estuviéramos hablando de Jesús, esto daría toda la impresión de tráfico de influencias. Pero sabemos que Jesús no hacía acepción de personas. Y lo sabemos, no porque queramos creerlo, sino por las numerosas muestras que Jesús nos da de dónde estaban sus preferencias. ¿Por qué decide entonces escuchar a los ancianos e irse con ellos para visitar a alguien ciertamente tan importante? El texto no nos lo aclara, pero podemos conjeturar que Jesús ya había «visto» al centurión rezar en su casa. Y sabía que, a pesar de ser extranjero, no estaba lejos del reino de Dios. Por otra parte, sabía que la necesidad era real y también el efecto que tendría sobre la fe de sus discípulos. Finalmente, algo que suele pasar desapercibido: el centurión no se entrevista en ningún momento con Jesús, son los amigos del centurión quienes transmiten a Jesús sus palabras. Por eso, el criado queda curado, pero el centurión no recibe las palabras de perdón y regeneración con las que Jesús suele acompañar sus milagros.